

“PAUL ET VIRGINIE” DE BERNANDIN DE SAINT PIERRE: ESTRUCTURA DE LA OBRA

Carmen María López Portela

INTRODUCCION:

“Paul et Virginie” de Bernandin de Saint Pierre es el fruto tardío de un sueño personal, concebido por el autor durante mucho tiempo. Sueño que consiguió realizar, pasada ya la madurez, a la edad de 50 años, después de haberlo abandonado en repetidas ocasiones.

Citamos este hecho porque el esfuerzo que una obra de apariencia tan simple exigió de su autor, es uno de los motivos que despertó nuestra curiosidad y, entre otras causas, originó este estudio.

Bernandin de Saint Pierre comenzó a redactar “Paul et Virginie” en 1771; pensaba adjuntarla a una reedición de su “Voyage à l’ Île de France” (1), publicada en 1773, pero Le Voyage no tuvo éxito y no fue reeditado. Entonces pensó hacerle sitio en su obra “L’ Arcadie”; pero finalmente el éxito de “Les Études de la Nature” le decidió a incluirla dentro de ésta. Se publicó, pues, en 1788 en el cuarto volumen de la tercera edición. Todos estos titubeos prueban que para Bernandin la novela no existe sola, y que es necesario unirla a una interpretación general del mundo y de la vida.

Es el mismo sentimiento que mostrará, a propósito de “René “ y “Atalà”, Chateaubriand, cuando adjunta estos relatos al “Génie du christianisme”.

ESTUDIO DE LA ESTRUCTURA DE LA OBRA

Dentro de la estructura analizaremos: el tipo de narración, el comienzo y desenlace de la obra, la composición y el punto de vista.

(1) Isla del océano Indico, al Este de Madagascar, fue francesa de 1712 a 1815; se la conoce actualmente por isla Mauricio. Bernandin residió allí dos años, de 1768 a 1770.

La narración

A nuestro modo de ver, “Paul et Virginie” es por un lado una narración dúctil y abierta, en la que encontramos pequeñas narraciones, muchas descripciones y reflexiones personales. Por otro lado, es una narración organizada, ya que el trágico idilio progresa en línea recta desde el principio hasta el final.

En tanto que narración abierta incluye:

Descripciones:

Las primeras páginas de la obra son una descripción panorámica de la isla: “Sur le côté oriental de la montagne qui s’élève derrière le port de l’Ile de France... (p.77-78) . Y éstas se continúan a lo largo de toda la obra, son:

- Descripciones de plantas: “du petit mil, du maïs, du froment, du riz, des giraumons, des courges...” (p. 85-6) y de diversas especies vegetales, como “le papayer, les badamiers, les goyaviers, les jaques...etc. (p. 109-113-118).
- Descripciones de la fauna que poblaba la isla: “l’ alouette marine, le corbigeau, les chèvres, les cardinaux, les perruches, les perdrix...” (p. 120-23, 140, 148).
- Descripciones de la forma de vida y costumbres de las dos familias (p. 120-23, 140, 148).

Reflexiones:

- Sobre la dicha de vivir en la naturaleza (p. 130).
- Sobre la educación, siguiendo las ideas de Rousseau.
- Sobre la defensa de la obra de Fenelon “Télémaque” (una de las obras preferidas por Bernardin) (p. 159).
- Sobre el elogio de la soledad (p. 166-70).
- Sobre la virtud (p. 189-92).
- Sobre la muerte (p. 217-22).

En tanto que narración organizada, la intriga se desarrolla de forma continua desde el comienzo, en que se nos sugiere ya la tragedia a través del diálogo entre el joven y el anciano: “Mon père pourriez-vous m’apprendre à qui ont appartenu ces deux cabanes?. Il me répondit: Mon fils, ces mesures et ce terrain inculte étaient habités, il y a environ vingt ans, par deux familles qui y avaient trouvé le bonheur. Leur histoire est touchante: mais dans cette ile, située sur la route des Indes, quel Européen peut s’intéresser au sort de quelques particuliers obscurs?” (p. 80)... hasta el desenlace fatal: “En disant ces mots ce bon vieillard s’éloigna en versant des larmes, et les miennes avaient coulés plus d’une fois pendant ce funeste récit” (p. 229).

Comienzo y desenlace da la obra

La primera página de una novela nos da el tono, el ritmo y a veces hasta el argumento de la obra.

“Paul et Virginie” comienza, como ya hemos dicho, con una descripción del marco en el que se va a desarrollar la historia. El relato se inmoviliza, pues, durante un tiempo para después retomar su progresión.

Este tipo de comienzo es, a nuestro entender, tradicional; la novela se inicia con una descripción del momento actual: “Sur le côté oriental de la montagne qui s’élève derrière le Port Louis de l’Île de France, on voit, dans un terrain jadis cultivé, les ruines de deux petites cabanes” (p. 77). Esta descripción se continua a lo largo de las tres primeras páginas y nos da una visión panorámica de l’Île de France, como si ésta fuese vista desde lo alto por los ojos del autor, a quien nada se le escapa.

Una vez descripto el marco, se retorna a una época anterior que será evocada por un narrador: “Alors, comme quelqu’un qui cherche à se rappeler diverses circonstances, après avoir appuyer quelque temps ses mains sur son front , voici ce que viellard me raconta. En 1726, un jeune de Normandie, appelé M. de la Tour...” (p. 80).

El relato de este narrador prosigue durante toda la novela hasta el desenlace, donde el autor nos desvela el fin de esta trágica historia, que el nos ha contado por boca del narrador.

El final, en el que todo el mundo muere, está en concordancia con el comienzo de la obra, donde ya presentíamos la tragedia.

Esta concordancia entre el principio y el final, es una marca de coherencia en la construcción de la narración.

La composición de la obra

Esta novela es una obra de composición simple, estructurada en forma de relato.

No está dividida en partes o capítulos. Es un todo organizado por un narrador que nos lo cuenta bajo su punto de vista, fiel a la historia en la que ha participado.

Aunque no hay unidad narrativa propiamente dicha, en la composición que constituye el relato existen episodios que se suceden, pequeñas narraciones, reflexiones y gran abundancia de descripciones que el narrador ordena y delimita según la cronología del relato.

El punto de vista

En el s. XVII y sobre todo XVIII, al que pertenece la obra que nos ocupa, el narrador quiere poner de relieve su papel.

En esta novela, el autor transcribe la narración por boca de un narrador (el joven). Pero existe otro narrador, el anciano, que es el verdadero narrador de la historia.

Así pues, partiendo de las distintas narraciones, podemos distinguir tres tiempos:

- 1) El tiempo de la historia: “Pasado lejano”.
- 2) El tiempo del primer relato: “Pasado próximo”.
- 3) El tiempo de la narración del segundo relato: “El presente”.

Desde la antigüedad, se pueden distinguir dos tipos de narración: un primer tipo, en el que el narrador que lo sabe todo, no duda en interrumpir el relato con juicios o resúmenes

de la historia, en suma, nos dice lo que hay que pensar de cada cosa; un segundo tipo, en que el narrador hace esfuerzos por desaparecer, por hacer olvidar al lector que se trata de una narración. En el primer caso, el narrador cuenta. En el segundo, muestra.

Creemos que la novela objeto de estudio puede encuadrarse dentro del primer tipo en el cual el narrador cuenta e interrumpe el relato con sus reflexiones, opiniones... etc. Estas interrupciones se producen en el pasado más lejano, pues son casi siempre hechas por el viejo narrador. Así, en diversas ocasiones, el anciano invade el relato para darnos sus opiniones y juicios:

“Je tiens pour principes certains du bonheur qu’ il faut préférer les avantages de la nature à tous ceux de la fortune, et que nous ne devons point aller chercher hors de nous ce que nous pouvons trouver chez nous. J’étends ces maximes à tout, sans exception” (p. 145).

“Il n’y a jamais qu’un côté agréable à connaître dans la vie humaine. Semblable au globe sur lequel nous tournons, notre révolution rapide n’est que d’un jour , et une partie de ce jour ne peut recevoir la lumière que l’autre ne soit livrée aux ténèbres.” (p.154).

“Après le rare bonheur de trouver une compagne qui nous soit bien assortie, l’état le moins malheureux de la vie est sans doute de vivre seul... La solitude ramène en partie l’homme au bonheur naturel, en éloignant de lui le malheur social” (p.166).

A través de estas intervenciones, el viejo narrador se nos presenta como poseedor de la verdad absoluta y buen conocedor de la historia que cuenta. Sus juicios son sentencias de carácter conformista en los que la Naturaleza aparece como verdadera fuente de paz y felicidad (ver p. 145). Hay momentos, en los que incluso se percibe una visión de la vida muy pesimista y llena de fatalismo (p. 154), o bien se hace un elogio de la vida en soledad (p. 166).

En cuanto al joven narrador, su papel en la obra es pequeño y se reduce a transcribir la historia tal como la oyó del anciano. Aunque sus apariciones son raras -sólo hemos contado tres-, se producen en momentos importantes dentro del relato:

1.- Al comienzo de la obra, donde, a su vez, podemos distinguir tres momentos:

- Un primer momento, cuando el joven narrador ace su presentación y justifica porque se encuentra en esta isla y nos va a relatar la historia: “J’aimais à me rendre dans ce lieu où l’on jouit à la fois d’une vue immense et d’ une solitude profonde. Un jour que j’étais assis au pied de ces cabanes, et que j’en considérais les ruines, un homme déjà sur l’âge vint à passer aux environs” (p. 80).
- Un segundo momento, cuando el joven nos describe al anciano como patriarca, a la manera de los narradores clásicos: “Il était suivant la coutume des anciens habitants, en petite veste et en long caleçon. Il marchait nu-pieds, et s’appuyait sur un bâton de bois d’ébène. Ses cheveux étaient tout blancs, et sa physionomie noble et simple” (p. 80).
- Un tercer momento, en el cual, después de un pequeño diálogo entre los dos narradores -que el autor nos transcribe en estilo directo-, el joven da la palabra al anciano para que nos cuente la historia: “Alors, comme quelqu’un qui cherche à rappeler diverses circonstances, après avoir appuyé quelque temps ses mains sur son front, voici ce que ce vieillard me raconta...” (p. 80-1).

2.- Después de una breve parada del anciano en su relato, el joven le incita a continuar: “Mon père, lui dis-je, je vous en conjure, achevez de me raconter ce que vous avez commencé d’une manière si touchante. Les images du bonheur nous plaisent, mais celles du malheur nous instruisent. “Que devint, je vous prie, l’infortuné Paul?” (p.154).

3.- Al final de la obra, a manera de conclusión: “En disant ces mots ce bon vieillard s’éloigna en versant des larmes, et les miennes avaient coulé plusieurs fois pendant ce funeste récit” (p. 229).

Este tipo de narración corresponde al tipo de “visión con” según la tipología de Genette. En la “visión con” un solo personaje es el centro del relato y a través de él vemos a todos los demás.

Pensamos que es el caso de esta obra, donde el centro del relato sería el anciano, pues a través de sus ojos contemplamos a los otros personajes. Así, nos hace ver a Marguerite como una mujer buena y sensible (p. 82), a Mme. de la Tour como una persona interesante, llena de nobleza y melancolía (p. 83), a Domingue, el esclavo, como un negro robusto, aunque ya entrado en años, con experiencia y sentido común (p. 85-6), a María, la esclava, como una mujer hábil, limpia y muy fiel (p. 85). Este mismo hecho se produce con todos los personajes que aparecen en la novela, y que vemos “con el narrador”, con el que también vivimos la historia.

Así pues, en este relato, el autor ha elegido un narrador ya mayor, con experiencia, que opina sobre todo; hecho que da al relato un cierto carácter de realidad y verosimilitud.

BIBLIOGRAFIA

Saint-Pierre, B. : *Paul et Virginie*, P. Trahard, Class, Garnier, Paris, 1964.

Albert, P. : *La littérature Française au XVIII siècle*, Hachette, Paris, 1908.

Bousquet, J. : *Le 18ème siècle Romantique (Anthologie)*, J.J. Pauvert, Paris 1972.

Genette, G.: *Figures III*, Seuil, Paris 1972.

Mornet, D. : *Le Romantisme en France au XVIIIème siècle*, Hachette, Paris 1925.

Trahard, P. : *Les maitres de la sensibilité française au XVIIIème siècle (1715-1789)*, Boivin et Cie, Editeurs, Paris 1933.